

Nuevas aportaciones sobre la evolución de F- en documentación notarial abulense de los siglos XV y XVI¹

Vicente J. Marcet Rodríguez
Universidad de Salamanca
vimarcet@usal.es

Resumen

Este artículo está centrado en la evolución de F- y su representación gráfica en la documentación abulense y de zonas limítrofes redactada durante los siglos XV y XVI y conservada en The Hispanic Museum & Library. Se trata de un corpus integrado por diversas cartas cancillerescas y documentación eclesiástica relacionada con la catedral de Ávila y el monasterio de San Jerónimo de Guisando. Analizamos la sustitución de la grafía <f> por <h> en la documentación en el paso del siglo XV al XVI y lo relacionamos con otros fenómenos gráficos, como los diversos usos de la grafía <h>, así como con los diferentes tipos de letra empleados en Castilla durante este periodo. Los datos muestran cómo el fenómeno del cambio gráfico parece generalizado en la segunda mitad del siglo XVI, pese a que <f> se conserva en determinadas palabras.

Palabras clave: aspiración, sonidos labiales, Ávila, castellano medieval, documentación notarial.

Abstract

This paper is focused on the evolution of F- and its graphic representation in documentation written in Avila and bordering areas during the 15th and 16th centuries and preserved in The Hispanic Museum & Library. This corpus is composed of various chancellery letters and ecclesiastical documentation related to the Cathedral of Avila and the monastery of San Jeronimo de Guisando. We analyze the substitution of <f> by <h> in the transition from the 15th to the 16th century and we relate it to other graphic phenomena, such as the various uses of <h>, as well as the different handwritings used in Castille during this period. Our data show how the phenomenon of graphic change seems widespread in the second half of the 16th century, although <f> is preserved in certain words.

Keywords: aspiration, labial sounds, Ávila, medieval Castilian, notarial documentation.

1. Introducción

Uno de los fenómenos más característicos del castellano, que permiten diferenciarlo de la mayor parte de lenguas y variedades romances, es la aspiración y pérdida de F- latina, fenómeno para el que se han propuesto diversas teorías y cuya cronología y expansión por la Península Ibérica merecen, en nuestra opinión, el análisis de nuevos datos procedentes de fuentes originales para obtener una información mucho más precisa al respecto².

Entre los últimos estudios, podemos señalar el resumen que realiza M. Ariza (2012: 136-138) sobre la propagación del fenómeno. Como señala el autor, se encuentra bastante aceptada la hipótesis de que la aspiración se inició en el norte de Castilla, posiblemente por influjo del vasco³. Aunque los ejemplos de aparición de la grafía <h> son muy tempranos, al menos desde el siglo IX, como se observa desde el estudio clásico de R. Menéndez Pidal (1926) a los más recientes de M. Quilis (1996, 1997 y 2003) sobre el tema, durante buena parte de la Edad Media sigue siendo predominante en castellano el empleo de la grafía <f>, tanto en la documentación notarial como en los textos literarios⁴.

Posiblemente contribuyó al mantenimiento de la grafía tradicional, como ha propuesto R. Penny (2004a: 599-601)⁵, el hecho de no haber necesidad de diferenciar gráficamente los fonemas /f/ y /h/ > /Ø/. Sin embargo, a partir de finales del siglo XV, la entrada masiva de cultismos y préstamos de otras lenguas con /f-/, así como la generalización de ciertas voces que conservaban la consonante por ser habituales entre las esferas cultas y letradas⁶, junto con la recomendación de algunos gramáticos, propiciaron que prevaleciera en la escritura el reemplazo de <f> por <h> en aquellas voces patrimoniales donde se había producido la aspiración de la consonante latina. Durante la centuria siguiente, la pérdida de la aspiración se extendería desde el norte por la mitad y sur de la Península (Castilla la Nueva, Murcia, nordeste de Andalucía, etc.), alcanzando “cada vez más grupos sociales, hasta convertirse en norma en la segunda mitad del s. XVI” (Penny 2004a: 601)⁷.

Pese al interés que ha despertado la aspiración y posterior pérdida de /f/ < F- en castellano, como ha señalado M. Ariza (2012: 137), hasta fecha relativamente reciente no existía “ninguna investigación sistemática de la documentación notarial de la segunda mitad del siglo XIII y de los siglos XIV y XV”. Los datos que aportamos en este estudio, pues, pretenden contribuir a un mejor conocimiento del fenómeno en la escritura en el paso del

castellano medieval al del siglo XVI a través del análisis directo de textos originales compuestos en la actual provincia de Ávila y zonas limítrofes al sur de la sierra de Gredos. Esta investigación es complementaria de un estudio previo (Marcet 2019) dedicado a la aspiración de F- en el sur abulense durante el siglo XV. Se trata de una zona relativamente poco estudiada hasta fecha reciente, en relación con otras regiones representativas de las variedades internas del castellano en la Península Ibérica, pero muy interesante desde el punto de vista lingüístico, ya que en esta zona confluyen rasgos propios del castellano norteño con fenómenos característicos de las variedades meridionales (Grande *et al.* 2017), como es el caso de la aspiración y posible pérdida de determinados sonidos, como fue antaño el caso de /f-/, que en el habla del sur de Ávila se mantiene todavía lexicalizada en un grupo reducido de palabras pertenecientes al ámbito rural (Sánchez 2011: 225 y 226).

2. Corpus documental

Bajo el nombre de Corpus de Documentos de Ávila de la Hispanic Society of America (CODAHTSA), se agrupan diversos documentos de procedencia notarial y cancillerescas compuestos en la provincia de Ávila y localidades colindantes durante los siglos XV y XVI conservados en The Hispanic Museum & Library, sita en Nueva York. Se trata de una institución, fundada por el filántropo Archer H. Huntington en Nueva York en 1904 con el nombre The Hispanic Society of America, que se precia de albergar, con más de 15.000 textos anteriores al siglo XIX, incluyendo numerosos incunables y manuscritos medievales, uno de los fondos bibliográficos sobre cultura hispano-lusa más importantes fuera de la Península Ibérica⁸.

Destaca en el corpus un conjunto de temática bastante interesante formado por seis cartas de procedencia cancillerescas compuestas a lo largo del siglo XV en diversos tipos de letra: dos cartas del príncipe Enrique de Castilla, futuro Enrique IV, redactadas en 06-04-1444 y h. 08-04-1444 dando instrucciones para que se siga lo dispuesto por Pedro de Aguilar, caballero del rey; una carta de 23-09-1444 de María de Aragón, esposa de Juan de Castilla y madre del anterior, sobre el cobro de unos depósitos; dos cartas de Juan II de Castilla de 30-04-1446 y 09-05-1450 en las que, respectivamente, manda restituir en su cargo al alguacil mayor de Córdoba y ordena una serie de pesquisas sobre las irregularidades

cometidas por un cardenal; y una carta de 01-07-1494 de los Reyes Católicos, firmada por ambos monarcas, dirigida a la reina de Francia, Ana de Bretaña.

Los restantes documentos son de naturaleza eclesiástica. Por su extensión, destacan dos cartas de deslinde o apeamiento que, con la signatura HC-380-441, aparecen en un cartulario que recoge varios documentos de los siglos XV al XVII relacionados con las posesiones de la catedral de Ávila. Interesan, por su fecha de composición, una carta de apeamiento de 14 folios sobre la heredad y bienes raíces de la catedral abulense en Fontiveros (noroeste de Ávila), original de 06-03-1491 y conservada en una copia de finales del s. XV, y otra carta de deslinde de 60 folios sobre las heredades y censos de la catedral de Ávila también en Fontiveros y su término, original de 08-11-1551 y conservada en una copia realizada en la segunda mitad del siglo XVI.

El documento HC-387-4329 es un cartulario de 106 folios compuesto entre 1461 y 1462 que recoge varias bulas papales en latín y diversas cartas sobre bienes rurales del monasterio de San Jerónimo de Guisando, en El Tiemblo, sur de Ávila. Por su interés lingüístico, hemos seleccionado una sentencia original de 02-08-1446.

Finalmente, con la signatura NS4/1289/4, hemos transcrito los primeros siete documentos, escritos entre 1454 y 1584, de una carpeta que contiene ocho cuadernillos con información referida igualmente a los bienes del monasterio de San Jerónimo: trueques, escrituras de censo, requerimientos, una sentencia, etc.

3. Variantes gráficas de <f> y <h> en la escritura de los siglos XV y XVI

Uno de los principales problemas a la hora de investigar la aspiración y posterior pérdida de F- en castellano, y que no siempre ha merecido la atención requerida, es la coincidencia en el tiempo de la generalización del fenómeno con uno de los periodos de mayor cursividad de la escritura en la documentación, lo que puede acarrear que, en ocasiones, los trazos de las grafías <f> y <h> lleguen a confundirse, al adoptar una morfología muy similar.

El paso de la Edad Media al Renacimiento, y del castellano medieval al castellano moderno de los siglos de Oro, coincide en la escritura con el surgimiento de dos nuevos tipos de letra, la cortesana y la procesal, ambas resultado de la degeneración de la gótica cursiva, debido, precisamente, al alto grado de cursividad que alcanza. La escritura cortesana se forma entre 1400 y 1425 y se prolonga hasta finales del siglo XV. En Castilla

es el tipo de escritura empleado “para los documentos particulares que requerían algún esmero, y para códices no elegantes que contenían obras literarias” (Marín 1991: 8).

Mucho más cursiva resulta la letra procesal, denominada así por ser muy habitual en los tribunales de justicia durante los procesos. Surge también durante el siglo XV y se generaliza desde mediados de ese siglo hasta mediados del XVII, principalmente entre notarios y escribanos de oficio (Marín 1991: 9). La dificultad de ambos tipos de letra reside principalmente en el alto grado de deformación de las distintas grafías cuando se unen a las grafías inmediatas, pues llegan a presentar tal variedad de nexos que dejan las grafías irreconocibles o muy similares a otras de parecida morfología, como sucede en ocasiones con <f> y <h>, de las que, además, existen diversas variantes.

En el caso de *f*, suele ser semejante a la actual (grafía 1, de la imagen 1), aunque puede llegar a desarrollar una tendencia “a formar un ojo en la parte superior y a unirse a la letra siguiente mediante un trazo que parte de dicho ojo, adoptando a veces una forma parecida a *p*” (Marín 1991: 11) (grafías 2 y 3). Con el desarrollo de la cursividad, puede llegar a prolongarse su trazo inferior formando una curva hacia la derecha para unirse con la letra siguiente (grafías 4-6)⁹.

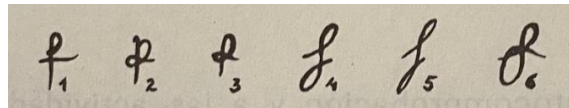


Imagen 1. Tipos de <f> en la escritura del siglo XV. Fuente: Marín 1991:16

En el caso de la <h> de los textos castellanos de los siglos XV y XVI, se caracteriza porque suele cerrarse en forma de ojo en su parte superior, mientras que la inferior se prolonga hacia la derecha (grafías 1 y 2, de la imagen 2). En la escritura procesal, el caído puede alargarse y estilizarse todavía más, de forma que la curva puede llegar a desaparecer en beneficio de una especie de garfio en su parte inferior (grafías 3-5). En ocasiones puede presentar un ojo tanto en su mitad superior como en la inferior, por lo que llega a asemejarse a la <f> (grafía 6), y a veces también a la *g*, al redondearse y reducirse su parte superior.

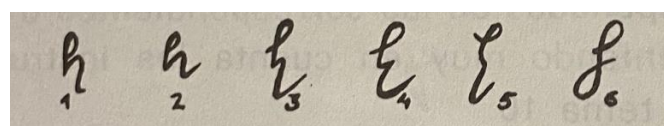


Imagen 2. Tipos de <h> en la escritura del siglo XV. Fuente: Marín 1991:16

Así pues, un estudio aislado o independiente de las grafías <f> y <h>, sin tener en cuenta el resto del texto en el que se insertan, con el tipo de letra empleado y los usos gráficos del escribano, podría dar lugar a confusiones, de ahí que, para el estudio del fenómeno, resulta imprescindible su aproximación a través del acceso a documentos originales¹⁰.

A continuación, mostramos algunos ejemplos de diversos trazos de <f> y <h> en la documentación analizada de los siglos XV y XVI. Destaca, por ser muy infrecuente ya en el siglo XV, el empleo de la doble grafía <ff>, que solo registramos en una ocasión en el documento 1446-08-02 (imagen 3), uno de los más tempranos conservados¹¹.

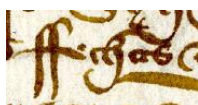


Imagen 3. Doc. 02-08-1446 (105r): *ffechas*

También resulta muy infrecuente el uso del dígrafo de origen latino <ph>, empleado en la representación de /f/ en las voces de procedencia helénica, y que encontramos en el antropónimo *phelipe* en el documento 13-11-1583, con una <h> muy similar a la actual (imagen 4):

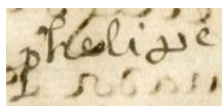


Imagen 4. Doc. 1583-11-13 (7r): *phelipe*

En un mismo documento es fácil que alternen varias morfologías en el trazo de la <h>, en ocasiones incluso en la misma palabra, como se observa en la voz *hechos* que aparece en el documento 02-01-1574 (imagen 5):

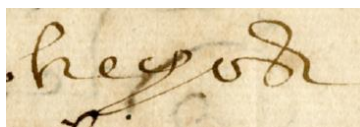


Imagen 5. Doc. 02-01-1574 (h. 1v): *hechos*

En lo que respecta a la distinción entre <f> y <h>, en los documentos del siglo XV escritos en letra cortesana todavía resulta relativamente fácil diferenciar las dos grafías, pese a que la <h> tiene un trazo muy similar al de la <f> actual, que, en este tipo de letra, se escribe de forma más estilizada, sin bucle inferior. Así se observa en el doc. 02-08-1446

(imagen 6), en el que se lee lo siguiente: “el d<ic>ho alfonso ferrn<an>dez de oropesa heras co<n>fesado // aver terrazgado p<ri>mero los sobr<e> d<ic>hos q<ue> no<n> dez//mado & q<ue>nole pidja q<ue> conpliese al d<ic>ho alfon<so>”.

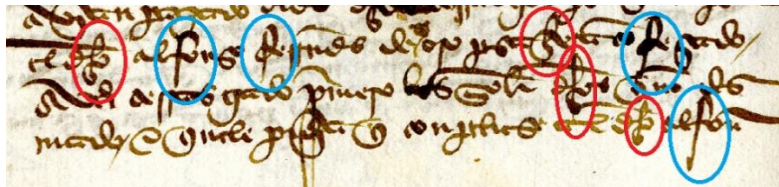


Imagen 6. Doc. 02-08-1446 (h. 104v). Ejemplos de las grafías *f* y *h*

Esta distinción se mantiene a finales del siglo XV, como se observa en el documento compuesto hacia 06-03-1491, donde la <f> (resaltada en color azul) tiene un trazo más estilizado y la <h> (resaltada en color rojo) es más parecida a la <f> actual, con un bucle inferior hacia la izquierda. Así se observa en la imagen 7, en la que se recoge el siguiente texto: “& luego en contine<n>te Apearo<n> otra t<ie>rra baxo d<e>la sobre d<ic>ha Al prado d<e>las // tres hontanjillas en q<ue> ha seys obradas q<ue> ha por l<nd>ero<s> dela vna p<ar>t<e> fazja çisla // t<ie>rra delos hered<ero>s de gom<e>z dela coba & dela otra p<ar>t<e> fazja f<ontiuero>s t<ie>rra de ferrand”.

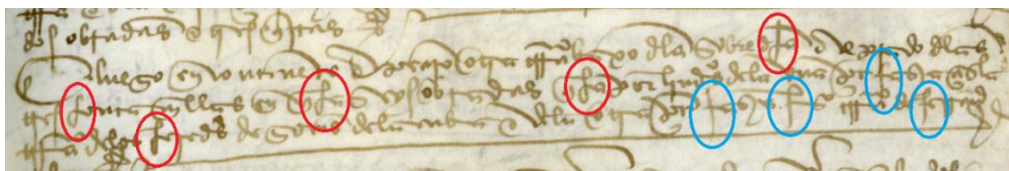


Imagen 7. Doc. h. 06-03-1491. Ejemplos de <f> y <h>

En cambio, en los documentos del siglo XVI escritos en letra procesal, la cursividad en el trazo de las grafías <f> y <h> en determinados casos puede hacer que su morfología sea prácticamente idéntica, como sucede en uno de los documentos más tardíos, de 04-12-1583 (imagen 8), especialmente en el primer *dicho* y las voces *fojas* y *fize*, contenidas en el siguiente fragmento: “yo el d<ic>ho Antonio m<art>jnez esc<ri>uano pu<blico> suso d<ic>ho // q<ue> fuy presente alo q<ue> d<ic>ho es q<ue> de mj se haze mjnçion // & lo fize escrevir e<n>estas quatro fojas & fize {31} Aquj Este mj signo e<n> testim<onjo> de verdad”.

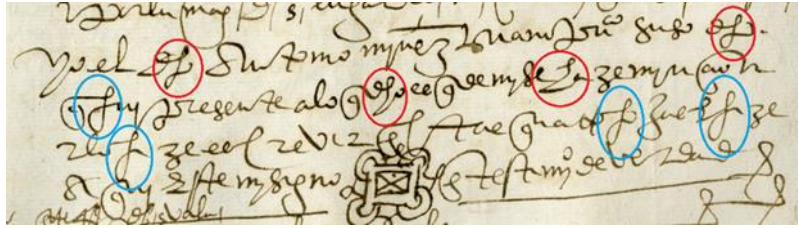


Imagen 8. Doc. 12-04-1583 (h. 10r): ejemplos de <f> y <h>

En este documento también se aprecia la similitud, ya señalada, que pueden llegar a presentar las grafías <h> (en rojo), <f> (en azul) y <g> (en verde). La principal diferencia estriba en que el gancho de la *h* suele estar abierto hacia la derecha, buscando el nexa con la letra contigua, mientras que el bucle inferior de <f> y <g> queda abierto hacia la izquierda, sin unirse a la letra contigua. En la imagen 9, se recoge el siguiente texto: “los *d<ic>hos* sen<n>ores *fran<çisco> sanchez* y andres de // pedraza alcaldes *hordinarios* e<ne>l *d<ic>ho lugar* // Respondiendo ala *d<ic>ha notificaçion fecha* // por parte del *d<ic>ho monesterio de guisando*”.

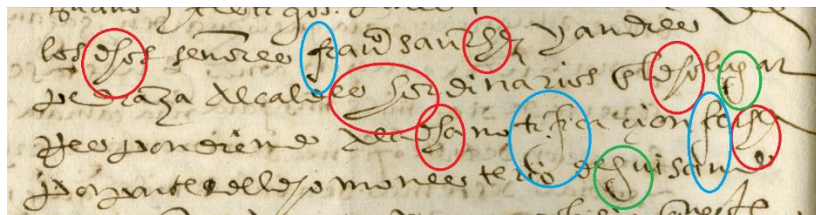


Imagen 9. Doc. 04-12-1583 (h. 4v): ejemplos de <f>, <h> y <g>

En otras ocasiones, también en documentos del s. XVI, es la grafía *s* (en morado) la que puede llegar a confundirse, en sus diferentes morfologías, con las grafías <f> y <h>. Así se observa en el doc. 02-01-1574 (imagen 10), donde se lee: “...jer *esta carta escrevi* y *fize* *escrevir* // a los *quales* doy *fe* que conozco *segun* // que ante mi *paso* y por *hende* *fize*”.

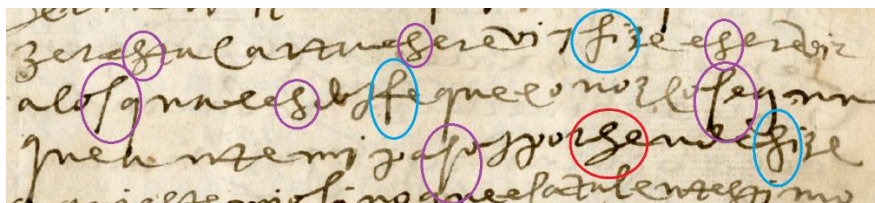


Imagen 10. Doc. 01-01-1574 (h. 17v): ejemplos de las grafías <f>, <h> y <s>

Esta semejanza morfológica entre <f> y algunos tipos de <s> también se observa en el documento 08-11-1551 (imagen 11):

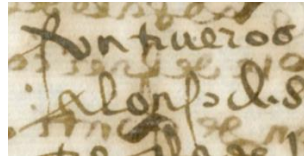


Imagen 11. Doc. 08-11-1551 (h. 146v): *fontiueros* y *alonso*

Finalmente, en estas dos imágenes (12 y 13), correspondientes al doc. 04-12-1583, podemos observar los diferentes trazos en la escritura de la palabra *fecha*:

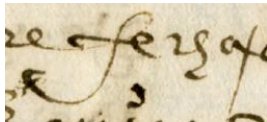


Imagen 12. Doc. 04-12-1583 (h. 4r): *fecha*

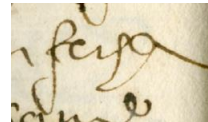


Imagen 13. Doc. 04-12-1583 (h. 4v): *fecha*

4. Representación de la antigua F-

En los documentos redactados durante el siglo XV predomina el mantenimiento de la grafía <f>, con diversos ejemplos. En uno de los documentos conservados en el cartulario de mediados del siglo XV, cuya fecha de redacción original es 08-02-1446, solo encontramos ejemplos correspondientes al mantenimiento de la grafía etimológica, en formas conjugadas del verbo *haber* (*fiz*, *fize*) y en el antropónimo *ferrnandez*¹². En una ocasión encontramos, como ya hemos señalado en el apartado anterior, la grafía doble <ff>: *ffechas*. En el doc. 28-05-1454, registramos las voces *fabla*, *fijo* y varias formas del verbo *haber*: *fago*, *fazen*, *fazer*, *fecha*, *fechas*, *fize*. No hallamos tampoco ningún ejemplo de la grafía <h> en la representación de la evolución de F-.

Una situación similar tiene lugar en los otros dos documentos compuestos igualmente a mediados del siglo XV. Así, en el doc. 12-08-1455, aparecen las formas *fazemos* y *fize*. También aparece en el topónimo de origen antropónimo *fortun sancho*, del cognomen latino *Fortunius*¹³, así como en la preposición *fasta*¹⁴, cuya <f> sería resultante de la adaptación a través del fonema /f/ que se hace al castellano de la aspiración inicial presente en voces procedentes de otros idiomas, como el árabe o el francés antiguo¹⁵. Los

ejemplos de conservación de <f> son más abundantes en el doc. 27-08-1461: *fazjenda*, *fijo*, *fynque* y varias formas del verbo *haber*: *fazer*, *fecha*, *fechos*, *fiz*, *fizo*.

En los textos de cancillería compuestos a lo largo del siglo XV registramos únicamente la aparición de la grafía <f>. Así, en el doc. 06-04-1444, encontramos las formas *fable* ‘hablé’, *fagades* y *fize*; en el doc. 08-04-[1444], *fable* ‘hablé’; en el doc. 23-09-1444, *faredes*; en el doc. 30-04-1446, *fagades*, *fagan*, *fazjades*, *fize*, *fizieredes* y *fizo*; en el doc. 09-05-1450, *faga*, *fago*, *fazen* y *fecho*; y en el doc. 01-07-1494, *fable* ‘hable’ y *fazemos*. Resulta significativo el mantenimiento de la grafía <f> en el último documento, compuesto en letra humanística¹⁶, y que muestra una mayor tendencia que los anteriores, de mediados de siglo, a la regularización gráfica, como se observa, por ejemplo, en el empleo de las grafías <i>/<j> y <u>/<v> según su valor vocálico o consonántico; el uso de <c> ante vocal de la serie anterior (*dileccion*, *francia*, *gracia*, *princessa*, *Sicilia*), cuando lo habitual durante todo el siglo XV es el empleo claramente mayoritario de la grafía <ç>, indistintamente de la vocal siguiente; el empleo de <m> ante consonante labial (*embaxador*), frente a la grafía mayoritaria <n> en los textos medievales; o el uso de <r> en posición inicial en la representación de /r-/ (*relación*, *rojas*), en lugar de las habituales <R> o <rr>. Estos datos parecen demostrar el gran arraigo de la grafía <f> en posición inicial en la escritura, que quizás no sería vista necesariamente como un rasgo arcaizante¹⁷.

Los primeros ejemplos de la grafía <h> se documentan en la copia de la carta de apeamiento de finales del siglo XV¹⁸, original de 06-03-1491, pero principalmente en nombres propios¹⁹. Así, entre los antropónimos, encontramos el apellido de origen toponímico *hermosylla*, procedente del adjetivo *hermosa* < FORMŌSAM, el apellido de origen toponímico *de herrera*, derivado de FERRARIAM ‘herrería’, el apellido *de herrero*, de FERRARIUM, y el apellido *hortiz*, de origen incierto, aunque probablemente derivado del nombre personal latino *Fortis*, derivado de FORTIS ‘fuerte’²⁰. Entre los microtopónimos, registramos *la herradura*, también derivado de FĒRRUM, *las tres hontanillas*, derivado de FONTĀNAM ‘fuente, manantial’, y *el horno* y *el hornazo*, derivados de FURNUM. En dos folios de menor tamaño añadidos al manuscrito, aparece en cuatro ocasiones la forma *hontiveros*, también procedente de FŌNTEM, que en el resto del manuscrito, en 94 ocasiones, aparece siempre con <f>: *fontiveros*, que es como ha llegado hasta la actualidad. En este añadido encontramos también la preposición *hazia*,

del antiguo *faze a* ‘cara a’, y que en el resto del documento aparece en todo momento, con 163 ejemplos, escrita con <f>: *fazja, fazya*. Asimismo, registramos en este añadido el nombre de pila *Hernando*, procedente de un antropónimo germánico latinizado en *Fredenandus*, de donde pasa a *Fernandus*.

El único ejemplo del uso de <h> en esta carta de apeamiento correspondiente a un nombre común se encuentra en la voz *heno* < FENUM: “otra t<ie>rra q<ue> es Al prado del *heno* de cantiueros enq<ue> ha tres q<ua>rtas” (f. 9v, línea 1).

Hallamos también en este documento dos ejemplos correspondientes a la aspiración o pérdida del primitivo fonema /f/ en posición interior²¹: *dehesa* < DEFENSAM, y el topónimo *naharros*, procedente del vasco *nafar* ‘navarro’²².

Pese a estos ejemplos, en este documento de finales del siglo XV sigue predominando el mantenimiento de la grafía <f>, tanto en los nombres propios como en los comunes. Así, entre los primeros, podemos señalar los apellidos *ferrero* (6 oc.) y *del fierro* (9 oc.), y, entre los topónimos, el ya mencionado *fontiveros*, los derivados del latín FOVEAM ‘concavidad u hondura grande formada en la tierra’: *las foyadas* (2 oc.) y *las foyas*; y los derivados de FURCAM: *valle de forcajo* y *val de forcajo* (5 oc.), en referencia al lugar donde confluyen dos ríos o arroyos. Entre las restantes voces, además de la ya mencionada preposición *fazja* ‘hacia’, encontramos *febrero*, *foyo*, diversos derivados de FILIUM: *fija* (5 oc.), *fijo* (20 oc.), *fijos*; y numerosas formas conjugadas del verbo *hacer*: *fagades* (2 oc.), *fagan*, *fago*, *farán* ‘harán’ (2), *farian* (2 oc.), *fazer* (6 oc.), *fechas*, *fecho* (9 oc.), *fechos*, *fiz*, *fizjeron* (2 oc.), *fizjesen* (2 oc.) y *fizo*. También aparece la forma *fasta*.

El empleo de la grafía <f> sigue siendo habitual en los textos redactados a lo largo del siglo XVI. Así, en el documento 19-10-1511, encontramos numerosos ejemplos pertenecientes al verbo *haber*: *faga*, *fago*, *faryamos*, *fazemos*, *fecha*, *fechas*, *fazer*, *fecho*, *fiçimos*, *fiz* y *fyzyesen*. Registramos, asimismo, el antropónimo *fernando* y la preposición *fasta*. Junto a estas formas conservadoras, documentamos también la aparición de la grafía <h> en la voz *horno*, en el microtopónimo *calle del horno* (2 oc.), y en el término *hijos* (2 oc.).

En los siguientes documentos, compuestos en la segunda mitad del siglo XVI, siguen siendo frecuentes los ejemplos correspondientes a la grafía <f>, si bien el uso de <h> se vuelve más habitual y en algunos documentos, mayoritario. Es el caso de la carta de

deslinde de 08-11-1551, donde predomina ampliamente el empleo de la grafía <h>, al haber quedado los ejemplos de <f> relegados a ciertas formas del verbo *hacer*: *fagades*, *fago*, *fazia*, *fecho* (3 oc.), *fiz*, *fize* (2 oc.), *fizo* (2 oc.); al topónimo *fontiveros* (11 oc.) y al antropónimo *fuste*²³ (5 oc.). En el topónimo, son claramente mayoritarios los ejemplos con <h>: *hontiveros*, con más de 300 ocurrencias, así como en las formas del verbo *hacer*: *haciendo*, *haga* (6 oc.), *hagan* (3 oc.), *hagays* (3 oc.), *hara* (2 oc.), *haran* (5 oc.), *hare*, *hariamos*, *haze* (6 oc.), *hazemos*, *hazer* (30), *hazia*, *hechas* (3), *hecho* (7), *hechos*, *hizierdes*, *hizieron* (2 oc.), *hiziesen* (2), *hizo* (4).

Los restantes ejemplos en los que en este documento registramos el uso de <h> son muy variados: *hallo* ‘halló’, procedente de AFFLĀRE, con metátesis y posterior aspiración de la /f/ interna; *hazia* ‘hacia’ (38 oc.), *hazienda* (2 oc.); *heno*; *hija* (3), *hijo*, *hijos* (2); *hojas*; *hoyo*; *hoz* < FAUCEM. También aparece en la forma *hasta* (7 oc.), en los nombres propios derivados de *hierro*: los antropónimos *del hierro* (2 oc.), *de herrera* (9 oc.), *de herreros* (8), *de herrador* (9 oc.), *herrezuela* y el topónimo *herreros* (2 oc.); en los antropónimos *hernando* (15 oc.), su patronímico *hernandez* (38 oc.), *hernan* (21 oc.) y *de hernan*; los antropónimos *hortiz* y *hortuño*, del cognomen latino *Fortunius*; y en los topónimos *val de horcajo* y los derivados de FOVEAM ‘concavidad u hondura grande formada en la tierra’: *rehoyada* (30 oc.) y *las hoyadas* (9 oc.). En interior de palabra, registramos la aspiración de la consonante labial en el topónimo *naharros*, así como en el topónimo compuesto *Piedrahita*, aunque se encuentra en uno de los márgenes del documento y parece escrito por otra mano es fecha bastante posterior.

También predomina el uso de la grafía <h> en el documento 22-12-1554, donde los casos de <f> se concentran en el verbo *hacer* (*fazemos*, *fiz*) y en la preposición *fasta*, que aparece también escrita con <h>: *hasta* (puede verse la diferencia entre ambas grafías en las imágenes 14 y 15). Por el contrario, el uso de la grafía <h> se registra también en la voz *hija*, en el apellido *de la higa*, derivado de FICAM, en el antropónimo *hernan* y en numerosas formas del verbo *hacer*: *hagades*, *hara*, *hare*, *haria*, *hazer*, *hecho*, *hicieren*, *hize*, *hiziere*, *hizisteis*, *deshazer*. Destaca la aparición en este documento de la forma popular *hebrero* (imagen 16), frecuente en Nebrija y en autores clásicos de los siglos XVI y XVII, como Lope de Vega o el Inca Garcilaso (Corominas y Pascual 1980-1997, s. v. *febrero*).

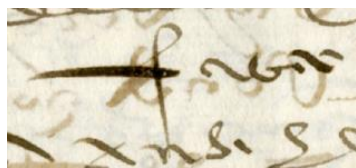


Imagen 14. Doc. 22-12-554 (h. 2r): *fasta*

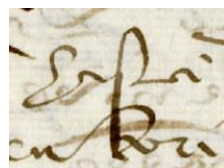


Imagen 15. Doc. 22-12-1554 (h. 2v): *hasta*

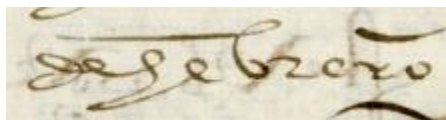


Imagen 16. Doc. 22-12-1554 (h. 3v): *hebrero*

En el documento 02-01-1574, los ejemplos en los que se conserva la grafía <f> corresponden a la voz *fojas* y a las formas verbales *façer* (3 oc.), *fecha* (3 oc.), *fechas*, *fecho* (2 oc.), *fiçe* (2 oc.), *fize* (3 oc.); mientras que la grafía <h> aparece en los sustantivos *hecho* e *hijos* (2 oc.), las formas verbales *hablan*, por un lado, *haçemos*, *haçer* (3 oc.), *haciendo*, *haga* (2 oc.), *hagan* (3 oc.), *hago* (2 oc.), *haran*, *hecho*, *hechos*, *hiçiere*, por otro; en los antropónimos *hernan* (9 oc.), *hernandez* (2 oc.) y *herrer*; en la forma *hasta*; y en los arabismos *horra* ‘exenta’ y *horras* (2 oc.)²⁴, procedentes del árabe hispánico *húrr* ‘libre’.

En el documento 13-11-1583, la grafía <f> se conserva en los términos *fijos dalgo*, *fojas* y en las formas conjugadas del verbo *hacer*: *fecha*, *fecho* y *fize*. Por su parte, los ejemplos de <h> aparecen en diversas formas verbales de *hablar* (*hablan*) y *hacer* (*hago*, *haran*, *haze*, *haziendo*, *hechas*, *hecho*), y en el apellido *hernandez*.

En otro documento de finales de ese mismo año, 04-12-1583, vuelven a predominar los ejemplos con <h>, pues la grafía <f> solo está presente en las formas conjugadas *fecha* y *fize* (3 oc.)²⁵, que tienden a aparecer en las partes formulaicas del final del documento, más proclives al conservadurismo gráfico. Por su parte, los ejemplos con <h> corresponden a las siguientes voces: *hablan*, *hilos*, *hojas*, las formas del verbo *hacer*: *hagan*, *haze*, *hazemos*, *hazen*, *hazer*, *hecha*, *hecho* (5 oc.), *hize*, *hizo* (2 oc.), el apellido *hernandez* y la preposición *hasta*.

Finalmente, en el documento 17-04-1584, que solo ocupa la cara recta de un folio, solo encontramos una palabra con F- en su étimo, correspondiente a la forma verbal *fize*, con mantenimiento de la grafía etimológica, que aparece nuevamente en el escatocolo del documento, en una de las fórmulas de la *subscriptio*: “E yo el d<ic>ho esc<ri>uano q<ue> fuj presen//te *fize* mj signo e<n>testi<mon>j<o> de verdad”.

5. Otros usos y valores de la grafía <h>

Como ya han puesto de manifiesto otros autores (como Quilis 1997: 85-121 y 2003; Sánchez-Prieto 1998: 118 y 119), el estudio de la grafía <f> en la representación de la evolución de F- no debe disociarse del estudio de los diversos empleos de la grafía <h>, pues unos y otros pueden estar relacionados.

La grafía <h> representaba en el latín clásico una aspiración que había desaparecido en la lengua común ya en el siglo I a. C, pero que se mantuvo en la escritura como signo de erudición entre las capas altas y letradas de la sociedad. Del latín pasa a las escrituras romances, donde, debido a la pérdida de su valor fonológico original, su uso ofrece las mismas vacilaciones que ya presentaba en los textos latinos (Marcet 2010: 64)²⁶.

Debido quizás a ese afán cultista, se explican los abundantes casos de <h> inorgánica en posición inicial en los textos abulenses de mediados del siglo XV: *hera* < ERAT (02-08-1446) y *heran* (27-08-1461)²⁷. Los ejemplos aumentan en el texto compuesto a finales del siglo: *hera* < AREAM, *heras*, *heuangelios*, *honze* y *horganjsta* (h. 06-03-1491). El empleo antietimológico de <h> se vuelve más frecuente en el siglo XVI: *hedad* y *honze* (19-10-1511); *hefeto*, *hefetto*, *hello*, *hen* (2 oc.), *hera* < ERAT (2 oc.), *hera* < AREAM (20 oc.), *heras* (15 oc.), *hes* (3 oc.), *honze*, *horden*, *hordinario*, *hultimo* y en los antropónimos *halvaro*, *horozco* (8 oc.) y *hortega* (4 oc.) (08-11-1551); *hedifiçio*, *hes*, *hos* (22-12-1554); *horden*, *hordinario* (11-13-1583); *hescusado*, *horden*, *hordinarios* (4 oc.) (04-12-1583); *he ‘y’*, *hende*, *henero*, *hera*, *ho*, *honçe* (2 oc.), *horden* (2 oc.), *hordinarias*, *hotorgamiento*, *hutil* (17-04-1574); y *hutil* (17-04-1584).

Junto a estas formas, registramos a lo largo de toda la documentación el empleo etimológico de la grafía <h> en voces como *heredad*, *heredamientos*, *heredero*, *hombre*, *honesto*, *honrra*, *honrrado*, *hospedara* y en el infinitivo del verbo *haber* (*hauer*) y, especialmente, en las formas monosilábicas: *ha*, *han*, *he*, en lo que, posiblemente, hay

que ver una motivación de incrementar su contorno gráfico o de evitar la homografía con la preposición *a* o la conjunción *e* (Sánchez-Prieto 1998: 119).

En interior de palabra, también se recoge de forma aislada el uso etimológico de <h> en las formas *trahe* (5 oc.), *trahen* y *traher* < TRAHĒRE (doc. 08-11-1551), así como en *aprehender* y *aprehendeis* < APPREHENDĒRE (08-11-1551). Además de tratarse de un latinismo gráfico, su uso podría estar motivado al mismo tiempo por un intento de evitar el hiato (Quilis 1997: 97-100; Marcet 2010: 71 y 71), como sucede, de forma espuria, en diversos ejemplos: *bihudo* (doc. h. 06-03-1491), y en el antropónimo *maribihuda* (3 oc.) (doc. h. 06-03-1491), *leher* (doc. 08-11-1551), *posehedor* (doc. 02-01-1574), *posehen* (4 oc.) (docs. h. 06-03-1491 y 11-08-1551), *provehera* (doc. 08-11-1551), *sahuze* (doc. h. 06-03-1491), y en el antropónimo *de sahuzedo*, procedente de *salzeda* ‘sitio poblado de sauces’ < SALICĒTAM (doc. 08-11-1551), *seha* (doc. 22-12-1554), *sehan* (docs. h. 06-03-1491 y 22-12-1554), y también en el hagiotopónimo *santihuste* (h. 06-03-1491), de SANCTI JUSTI ‘San Justo’ (Celdrán 2003, s. v. *Santiuste*).

Otro de los empleos de <h> que tiene su origen en la escritura latina es su aparición pospuesta a las grafías <p>, <t>, <c> en las voces de procedencia helénica. Con valor de /f/ hallamos el dígrafo <ph> en *phelipe* (docs. 13-11-1581 y 04-12-1583). Por su parte el dígrafo <th> aparece en *thomas* (doc. h. 06-03-1491), así como en *Cathalina* y *Theresa*, que aparecen en un margen del doc. 08-11-1551 escrito en fecha bastante posterior, lo que da cuenta de la pervivencia de esta práctica. Quizás por prurito cultista, o por ultracorrección, es frecuente ya desde finales del siglo XII su empleo en voces de procedencia no helénica o que no poseían esta <h> en latín: *thener* (doc. 27-08-1461), *thenudos* (doc. 27-08-1461) y *thenjan* (doc. h. 06-03-1491); *conthenidas* (docs. 08-11-1551 y 22-12-1554) y *conthenydo* (doc. 08-11-1551); *thenor* (docs. 12-08-1455, 27-08-1461, h. 06-03-1491, 22-12-1554); *ythen* (2 oc.) (doc. 08-11-1551).

La grafía <h> también es habitual desde el latín en los antropónimos de procedencia hebrea (Quilis 1997: 109; Sánchez-Prieto 1998: 149 y 150): *habran* ‘Abraham’ (doc. 08-11-1551-11), *iohan* (docs. 02-08-1446, 28-05-1454, 19-10-1511) y *ihesu* (docs. 02-08-1446, 27-08-1461, 19-10-1511, 08-11-1551, 22-12-1554), que aparece siempre abreviado bajo la forma *ihu*²⁸.

Asimismo, es frecuente el uso de <h> para indicar el valor vocálico de la grafía *u* en los diptongos procedentes de Ö, como en *hueco*, voz derivada del latín OCCĀRE ‘ahuecar la tierra rastrillándola’ (08-11-1551) o en *huebra* ‘espacio que se ara en un día’ < OPĒRAM (h. 06-03-1491, 08-11-1551), así como en *huerta* y *huerto* < HORTUM (28-05-1454, h. 06-03-1491, 08-11-1551), y *huespedes* < HOSPĪTEM (04-12-1583), donde la <h> es etimológica.

6. Conclusiones

En los documentos abulenses analizados puede apreciarse claramente la cronología de la sustitución de <f> por <h> en el paso del castellano medieval al de los Siglos de Oro. En la documentación del siglo XV predomina ampliamente el mantenimiento de <f>, que es la grafía exclusiva en la representación de la evolución de F- en las cartas cancillerescas, que se muestran muy conservadoras en este aspecto. En cambio, en posición intervocálica, aunque son escasos los ejemplos (*dehesa*, *naharro*), se encuentra generalizado el uso de <h>. La situación se invierte en la segunda mitad del siglo XVI, cuando pasa a predominar de forma clara el empleo de la grafía <h>, hasta tal punto que, en las dos últimas décadas de la centuria, la grafía <f> solo se conserva en formas del verbo *hacer* que se encuentran en fórmulas habituales del escatocolo (*fecha*, *fize*), como la *subscriptio* o la *completio*, referidas al acto físico de redacción del documento, lo que podría explicar su mantenimiento aislado, como uno de los rasgos arcaizantes del lenguaje notarial.

Coincide el predominio del uso de <h> < F- en el siglo XVI con la proliferación del empleo de la <h> inorgánica con valor Ø tanto en posición inicial como en interior de palabra, así como en palabras con <h> etimológica que la habían perdido mayoritariamente durante la Edad Media (*hauer*, *honbre*), lo que, de forma indirecta, podría confirmar que la aspiración procedente de la antigua F- estaría empezando a dejar de percibirse.

Para finalizar, queremos volver a llamar nuevamente la atención sobre la necesidad de acudir a las fuentes documentales originales y de analizar cada grafía (tanto <f> como <h>) en el conjunto del texto en el que se encuentra, pues, como hemos observado, no son pocas las ocasiones en las que, incluso dentro de un mismo documento, tanto <f> como <h> pueden presentar varias morfologías, llegando incluso a confundirse entre sí,

lo que podría sugerir que, si podían llegar a igualarse ambas grafías en sus trazos por parte de tantos escribas es porque, quizás, esa igualación entre <f> y <h> se habría producido previamente en su pronunciación, con la pérdida de los sonidos [ɸ] o [h].

Referencias bibliográficas

Alarcos, Emilio. 1951. Alternancia de la *f* y *h* en los arabismos. *Archivum* 1: 29-41.

Ariza, Manuel. 1995. *Manual de fonología histórica del español*. Madrid: Síntesis.

Ariza, Manuel. 2012. *Fonología y fonética históricas del español*. Madrid: Arco Libros.

Blake, Robert J. 1988a. Aproximaciones nuevas al fenómeno de [f] > [h] > [Ø]. En M. Ariza et al., eds. *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco Libros, pp. 71-82.

Blake, Robert J. 1988b. *Ffaro, Faro* or *Haro*?: *F* Doubling as a Source of Linguistic Information for the Early Middle Ages. *Romance Philology* 41.3, 267-289.

Celdrán, Pancracio. 2003. *Diccionario de topónimos españoles y sus gentilicios*. Madrid: Espasa Calpe.

Corominas, Joan; Pascual, José Antonio. 1980-1991. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.

Espinosa Elorza, Rosa María. 2014. Adverbios de cantidad, foco, polaridad y modalidad. En C. Company, coord. *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Preposiciones, adverbios y conjunciones. Relaciones interoracionales*, vol. 1. México: UNAM/Fondo de Cultura Económica, pp. 939-1115.

Faure, Roberto; Ribes, M.^a Asunción; García, Antonio. 2001. *Diccionario de apellidos españoles*. Madrid: Espasa Calpe.

García Gallarín, Consuelo. 2004. El latinismo en antropónimos españoles. *Nouvelle Revue d'Onomastique* 43-44: 195-210.

García Gallarín, Consuelo. 2014. *Diccionario histórico de nombres de América y España (estudio preliminar)*. Madrid: Sílex.

González Ollé, Fernando. 2008. Aportaciones a los orígenes de la lengua española. En B. Díez Calleja, ed. *El primitivo romance hispánico*. [s. l.]: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 13-71.

Grande López, Clara; Martín Aizpuru, Leyre; Sánchez González de Herrero, M^a Nieves; Sánchez Romo, Raquel; Marcet Rodríguez, Vicente J. 2017. La documentación medieval del sur de Ávila y la variación interna del español: el corpus CODOMSA. *Scriptum Digital* 6: 155-174.

Guerrero Ventas, Pedro. 2004. *La piedad popular en la diócesis de Toledo*. Toledo: Instituto Teológico San Ildefonso.

Igartua, Iván. 2011. Historia abreviada de la aspiración en las lenguas circumpirenaicas. En A. Sagarna, J. Lakarra y P. Salaberri, eds. *Pirinioetako hizkuntzak: oraina eta lehena*. Bilbao: Euskaltzaindia, pp. 895-918.

Lloyd, Paul M. 1993. *Del latín al español*. Madrid: Gredos.

Luis López, Carmelo. 2002-2003. Las comarcas meridionales de la tierra abulense medieval: precisiones a una problemática delimitación y repoblación. *Studia Historica. Historia Medieval* 20-21: 11-45.

Marcet Rodríguez, Vicente J. 2008. El tratamiento gráfico de los nombres propios en la documentación medieval. En I. Olza, M. Casado y R. González, eds. *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, pp. 495-507.

Marcet Rodríguez, Vicente J. 2010. De nuevo sobre los usos y valores de la grafía *H* en la escritura medieval leonesa. En M. T. Encinas *et. al.*, eds. *Ars longa*, vol. I. Buenos Aires: Voces del Sur, pp. 63-80.

Marcet Rodríguez, Vicente J. 2012. Usos y valores de la grafía *h* en la Edad Media. J. A. Bartol y J. F. García, eds. *Estudios de Filología Española*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones, pp. 205-212.

Marcet Rodríguez, Vicente J. 2019. La evolución de F- en la documentación medieval del sur de Ávila. *Philologia Hispalensis* 33.1: 95-108.

Marín Martínez, Tomás. 1991. *Paleografía y diplomática. II*. Madrid: UNED.

Menéndez Pidal, Ramón. 1926 [1999]. *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Madrid: Espasa Calpe.

- Moreno Núñez, José Ignacio. 1982. Los Dávila, linaje de caballeros abulenses. Contribución al estudio de la nobleza castellana en la Baja Edad Media. *En la España Medieval* 3: 157-172.
- Penny, Ralph. 1990. Labiodental /f/, Aspiration and /h/- Dropping in Spanish: The Evolving Phonemic Values of the Graphs *f* and *h*. En D. Hook y B. Taylor, eds. *Cultures in Contact in Medieval Spain: Historical and Literary Essays presented to L. P. Harvey*. Londres: King's College, pp. 157-182.
- Penny, Ralph. 2004a. Evolución lingüística en la Baja Edad Media: evoluciones en el plano fonético. En R. Cano, coord. *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel, pp. 593-612.
- Penny, Ralph. 2004b. *Variación y cambio en español*. Madrid, España: Gredos.
- Pensado, Carmen. 1993. Sobre el contexto del cambio F > h en castellano. *Romance Philology* 47, 147-176.
- Pensado, Carmen. 1999. Frontera de prefijo, aspiración de "f" y procesos de nasalización en español. *Romance Philology* 52, 89-112.
- Pichel Gotérrez, Ricardo. 2015. Algunos aspectos paleográficos y grafemáticos conflictivos de la historia troyana (sección castellana, segunda mitad del s. XIV). En J. P. Sánchez *et al.*, coords. *Temas, problemas y métodos para la edición y el estudio de documentos hispánicos antiguos*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 535-548
- Pla Colomer, Francisco P. 2014. *Letra y voz de los poetas en la Edad Media castellana. Estudio filológico integral*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Pla Colomer, Francisco P. 2020. La lengua de Berceo en la encrucijada lingüística del contínuum septentrional. En F. Domínguez Matito y E. Borsari, eds. *Revisitando a Berceo: lecturas del siglo XXI*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, pp. 197-211.
- Quilis, Mercedes. 1996. La F- inicial latina en los orígenes de la lengua española (I). *Anuario de Filología Vasca Julio de Urquijo* XXX(2): 385-453.
- Quilis, Mercedes. 1997. La F- inicial latina en los orígenes de la lengua española (II). *Anuario de Filología Vasca Julio de Urquijo* XXXI(1): 67-148.

Quilis, Mercedes. 2003. Oralidad y representación gráfica de F- inicial latina en textos de orígenes del español. En H. Perdiguero, coord. *Lengua romance en textos latinos de la Edad Media: Sobre los orígenes del castellano escrito*. Burgos: Universidad de Burgos - Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 229-249.

Quilis Morales, Antonio. 2005. *Fonética y fonología diacrónica*. Madrid: UNED.

Sánchez González de Herrero, M.^a Nieves (dir.); Grande López, Clara; Lobo Puga, Ana; Marcet Rodríguez, Vicente J.; Martín Aizpuru, Leyre; Sánchez Romo, Raquel R. 2014. *Textos para la historia del español VIII. Documentos medievales de Miranda de Ebro*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

Sánchez Prieto, Ana Belén; Domínguez Aparicio, Jesús (2000). Las escrituras góticas. En, Á. Riesco Terrero, ed. *Introducción a la paleografía y la diplomática general*. Madrid: Síntesis, pp. 111-147.

Sánchez Romo, Raquel. 2011. Análisis contrastivo del cambio lingüístico de la aspiración: el sur de Ávila y Extremadura. *Anuario de Estudios Filológicos* 34, 219-236.

Sánchez Vicente, Andrea. 2014. El problema de la aspiración de F- entre 1100 y 1300, con atención especial a las variantes de la preposición *hasta*. *Anuario de Estudios Filológicos* 37: 237-249.

Sánchez-Prieto Borja, Pedro. 1998. *Cómo editar los textos medievales*. Madrid: Arco Libros.

Sánchez-Prieto Borja, Pedro. 2004. La normalización del castellano escrito en el siglo XIII. Los caracteres de la lengua: grafías y fonemas. En R. Cano, coord. *Historia de la lengua española*. Barcelona: Ariel, pp. 423-448.

Torreblanca, Máximo. 1984. La 'f' prerromana y la vasca en su relación con el español antiguo. *Romance Philology* 37.3: 273-281.

Notas

¹ Esta investigación ha sido posible gracias a una ayuda de la Junta de Castilla y León concedida al proyecto «Variación lingüística en la documentación de Castilla y León. La documentación medieval abulense: la zona de transición. Edición y estudio» (ref. SA051G18), llevado a cabo por miembros del Grupo de Estudio de Documentos Históricos y Textos Antiguos de la Universidad de Salamanca (GEDHYTAS).

² Cf., por ejemplo, Ariza 1995: 98-102, Quilis 2005: 146-149, González Ollé 2008: 61-71 o Ariza 2012: 134-138, donde se ofrece un resumen sobre las principales teorías y donde, además, se puede encontrar abundante bibliografía sobre el tema.

³ Como parece confirmar el hecho de que dos de las variedades romances en las que se ha producido la aspiración de /f/, el castellano y el gascón, se encuentren en contacto con el vasco. Para una hipótesis alternativa reciente al sustrato vasco, cf. Igartua 2011, artículo dedicado al fenómeno de la aspiración en las lenguas circunpirenaicas.

⁴ Muy ilustrativo resulta al respecto el estudio de Francisco P. Pla (2014) sobre las principales obras poéticas castellanas de la Edad Media. Así, atendiendo al caso que aquí nos interesa, y basándose fundamentalmente en aspectos métricos, considera el autor como muy probable que la grafía <f> tuviera una realización labiodental [f] o bilabial [ɸ] en el *Auto de los Reyes Magos* (2014: 86-87) y bilabial [ɸ] en las obras de Berceo y el *Libro de buen amor* (2014: 108, 132 y 133), pero ya aspirada o Ø en López de Ayala (2014: 141 y 142). Ya en pleno siglo XV, los poetas, según las exigencias métricas, podían emplear la grafía <f> con un valor fricativo sordo, aspirado o incluso Ø; y algo similar sucedía con la grafía <h> para representar la evolución de F-, que podía emplearse ya fuera con valor [h] o Ø (2014: 182-187). Para un estudio más detallado de las grafías <f> y <h> en Berceo, cf. Pla 2020.

⁵ Cf. también Penny 1990 y 2004b, o Lloyd 1993.

⁶ Todos estos términos se encuentran representados en el corpus analizado por voces como *fábrica, fallecer, faltar, favor, fenescido, feria, firmar, firme, fisco, forma, fortuito, futuro*, etc.

⁷ También M. Ariza (2012: 136) reconoce la posibilidad de una diferencia sociolingüística entre la realización /f/, de carácter culto, y /h/ o Ø, popular. Así se observa, por ejemplo, en el *Libro de buen amor*, donde es muy habitual el empleo de <h> en lugar de <f> en la representación del habla de las serranas, frente al predominio de <f> en el resto de la obra (Pla 2014: 133 y 134).

⁸ Este corpus es complementario del Corpus de Documentación Medieval del sur de Ávila (CODOMSA), también transcrito y analizado por miembros del grupo GEDHYTAS, y cuya descripción y análisis de algunos de sus rasgos lingüísticos puede encontrarse en Grande *et al.* 2017. Tanto este corpus como CODAHSA han sido transcritos según los criterios de edición de la Red Internacional CHARTA (<https://www.redcharta.es/criterios-de-edicion/>).

⁹ Para los distintos tipos de *f* y *h* en la escritura cortesana y procesal, cf. también Sánchez y Domínguez 2000: 139-147.

¹⁰ La necesidad de aproximarse a los textos originales y la utilidad del análisis paleográfico en el estudio lingüístico de los textos medievales ya han sido puestas de manifiesto por, entre otros, R. Pichel (2015), en este caso para la distinción de las *s* y *z* sigmáticas.

¹¹ El empleo de este dígrafo es más habitual en la escritura de los siglos XIII y, especialmente, XIV (Sánchez-Prieto 2004: 436). Más infrecuente resulta en la documentación anterior (Quilis 1997: 121 y 122). Encontrábamos más ejemplos en la documentación de Mombeltrán (Marcet 2019: 99 y 100). Su empleo suele ser paralelo al de *ss*, especialmente en posición inicial, donde no realizaba una función distintiva. Y lo mismo cabría pensar de *ff*, a pesar de lo sugerente de la hipótesis de R. Blake (1988a y 1988b), pues el análisis posterior de nueva documentación parece indicar que se trata de una práctica meramente gráfica (Quilis 1997: 121; Sánchez-Prieto 2004:436).

¹² Se trata de un apellido procedente de un antropónimo germánico latinizado en *Fredenandus*, entre otras variantes, de donde pasa a *Fernandus* (García Gallarín 2014, s. v. *Fernando*). Según la autora, los primeros testimonios del paso de <f> a <h> se localizan en el siglo XIV en documentos de Cantabria, el País Vasco y Castilla. Asimismo, señala que “*Fernando* y *Hernando* valen para nombrar al mismo personaje”, como es el caso de Fernando el Católico (*Fernando* vs. *Herrando*) o Hernán Cortés (*Fernán* vs. *Hernán*), de lo que deduce que “estas formas podrían representar distintas normas de escritura”. En la actualidad, al igual que en el nombre de pila, se han conservado en el apellido las dos variantes: la conservadora *Fernández* y la innovadora *Hernández*.

¹³ Otras variantes castellanas de este apellido en la actualidad son *Ortuño*, *Ortún*, *Ortunio*, *Ortuno*, *Ortúñez*, *Ortoño*, etc. (Faure *et al.* 2001, s. v. *Ortuño*). *Fortum Sancho* parece tratarse de una granja que poseían los monjes del monasterio de San Jerónimo de Guisando, como se recoge en el propio documento: “En fortu<n> sancho labra<n>ca delos frayles de gujsa<n>do // te<r>mjno E jurediçio<n> de la villa descalon<a>”. En dicha granja había un santuario muy popular en el que se veneraba a Nuestra Señora de las Riveras del Alberche, también conocida como Nuestra Señora de Hortum Sancho, denominación que todavía se conserva en la microtoponimia de El Casar de Escalona, en Toledo (Guerrero 2004: 30). El topónimo las *Navas de Fortun Sancho* aparece también en un documento de 1276 en el que Alfonso X concede la posesión de este lugar, que pasa a denominarse Campos Fríos, a Velasco Velázquez, juez del rey y arcediano de Ávila (*cf.* Moreno 1982: 163 y Luis 2002-2003: 43).

¹⁴ Para esta preposición se ha propuesto recientemente como origen el germánico *fast*, del alto alemán *fasto* ‘posible’, a su vez del latín *FASTUS* (Espinosa 2014: 1045). Del germánico pasaría a la Península Ibérica a partir del gascón (lengua en la que podría haberse producido previamente la aspiración de la /f/), donde se uniría a la preposición *a* para dar como resultado las formas *fasta/hasta*, para terminar confluyendo con las formas *fata/hata* procedentes del árabe hispánico *hattá* (Sánchez Vicente 2014: 243 y 244). *Cf.* Menéndez Pidal 1926 [1999]: 374 y 375 y Quilis 1997: 112 para las diversas adaptaciones a los romances hispánicos de este término en documentación de los siglos X-XII. En los textos más tempranos predominan las variantes con Ø inicial, como *ata* o *adta*. Más raras son las formas con *h*. Los ejemplos con *f* empiezan a predominar en Castilla a partir del siglo XII. Para la evolución gráfica de la preposición en textos castellanos y leoneses de los siglos XII y XIII, *cf.* Sánchez Vicente 2014, donde también se observa el claro predominio de las formas con <f>, frente a aquellas con <h> o Ø.

¹⁵ *Cf.*, para esta cuestión, Alarcos 1951 (especialmente pp. 38 y 39) y Lloyd 1993: 351-353; para otros ejemplos en documentación castellana, Marcet 2019. Es el caso, por ejemplo, de la forma *faca* ‘jaca’, del francés antiguo *haque*, procedente a su vez de la voz inglesa *hack*, por el pueblo de Hackney, el principal mercado de caballos de la zona de Londres (Corominas y Pascual 1980-1997, s. v. *jaca*), que encontramos en un documento del sur de Ávila compuesto en 1432 (Marcet 2019: 102).

¹⁶ Se trata de un tipo de escritura de trazos muy legibles que surge en Italia durante los siglos XIV y XV como consecuencia de una importante reforma caligráfica y muy influida por la escritura carolina de los siglos IX-XII. En Castilla se introduce principalmente a partir del reinado de los Reyes Católicos, aunque siguen predominando las letras cortesana y procesal (Marín 1991: 67-71).

¹⁷ Para varios ejemplos sobre estos usos gráficos en documentación castellana de los siglos XIII-XV, *cf.*, por ejemplo, Sánchez *et al.* 2014: 33-37.

¹⁸ Durante la segunda mitad del siglo XV es también cuando empieza a ser más frecuente la aparición de la grafía <h> en la poesía castellana, como había registrado Francisco P. Pla (2014: 184) en la obra de Juan de Mena, Gómez Manrique, Jorge Manrique y Juan del Enzina. Como señala el autor, “la dialefa de los textos poéticos corrobora el contenido fónico de la grafía” como una aspiración.

¹⁹ Algo que ya sucedía en documentos castellanos de los siglos IX al XIII, en los cuales los escasos ejemplos correspondientes a la grafía <h> solían concentrarse en nombres propios, así como en arabismos (Ariza 2012: 137). Como ya hemos puesto de manifiesto en otras ocasiones (Marcet 2008), los nombres propios, tanto antropónimos como topónimos, se muestran especialmente favorables a la recepción de las innovaciones gráficas.

²⁰ Aunque, como se ha señalado, esta propuesta etimológica no explicaría el cambio de acento entre la forma latina llana *Fortis* y la aguda castellana *Ortiz*. También se ha propuesto como origen del apellido la evolución que habría tenido en vasco *Fortuniz*, derivado del nombre de persona *Fortunius*, con pérdida de /f/ inicial y /m/ intervocálica (Faure *et al.* 2001, s. v. *Ortiz*).

²¹ Para más ejemplos en interior de palabra y una posible explicación, *cf.* Pensado 1993 o 1999.

²² *Cf.* Quilis 1996: 399, n. 59, y 425, donde se ofrecen diversas variantes de topónimos con este origen en documentación de los siglos XI-XIII. *Cf.*, también, para esta cuestión, Torreblanca 1984.

²³ C. García Gallarín (2004: 200) lo registra también en un documento compuesto en el primer tercio del siglo XII y propone que tendría su origen en el sustantivo común *fuste* < FUSTEM ‘palo’. La conservación de la /f-/ , según la autora, se debería al conservadurismo del que hacen gala en ocasiones algunos antropónimos. Nos parece más probable este origen que hacerlo derivar del apellido catalán *Fuster*, del sustantivo *fuster* ‘carpintero’, derivado del bajo latín *FUSTAM* ‘madera’, y del que se registra también la variante *Fusté*, con apócope de /t/, habitual en apellidos catalanes (Faure *et al.* 2001, s. v. *Fuster*). En cualquier caso, el origen etimológico sería probablemente el mismo.

²⁴ La primera documentación de esta voz registrada por Corominas y Pascual (1980-1997, s. v. *horro*) corresponde a la forma *forro*, en un documento de Palencia de 1074, y vuelve a aparecer durante los siglos

XII y XIII. Con el mismo sentido ha llegado al catalán (*forro*) y al *portugués* (*forro*), romances en los que se conserva el sonido /f-/ inicial.

²⁵ Según registra M. Ariza (2012: 138), la forma *fecha* sigue siendo habitual en textos notariales del siglo XVI, debido, precisamente, a su presencia habitual en formulismos, como en la expresión de la data.

²⁶ Para los diversos usos de *h* en la documentación notarial medieval, cf. Quilis 1997 y Marcet 2010 y 2012.

²⁷ También resulta habitual su empleo no etimológico en textos poéticos castellanos desde el siglo XIII como marca de dialefa para establecer una frontera métrica en el verso, como ha registrado F. P. Pla en Berceo (2014: 109) o en Santillana (2014: 186), quizás en este caso por influjo cultista.

²⁸ Entre los antropónimos de origen no latino lo encontramos en el apellido de origen toponímico *de Henao* (doc. 1551-11-08), procedente de la actual provincia belga de Henao (en francés *Hainaut*) y que formó parte de los Países Bajos españoles desde Carlos V, por herencia de su padre Felipe el Hermoso, y durante cuyo reinado (1516-1556) llegaría este apellido procedente de Flandes. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (www.ine.es), una de las provincias españolas donde con mayor frecuencia se registra este apellido en la actualidad es, precisamente, Ávila.